



HERNANDIA.



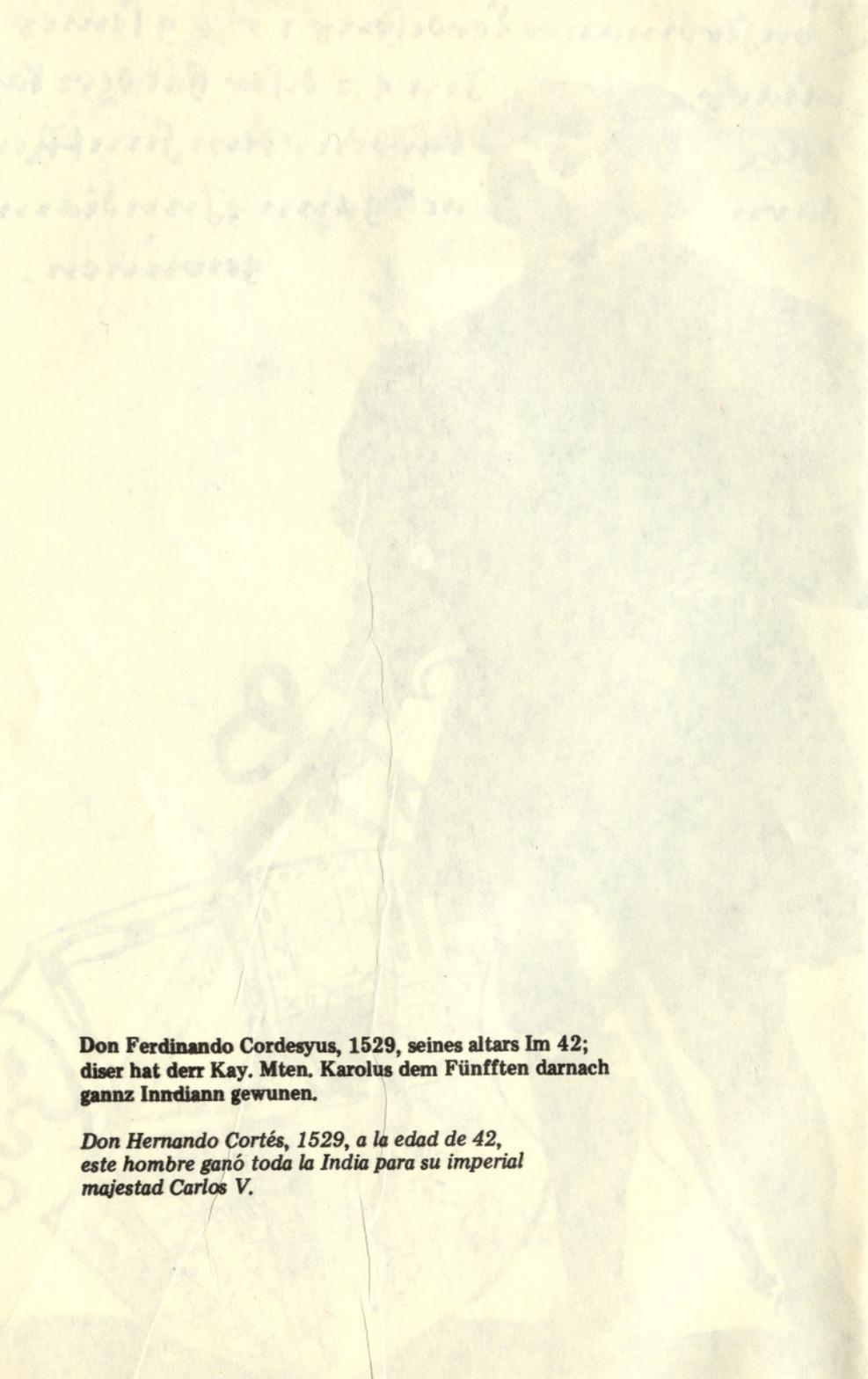
HERNANDIA,
Triunfos de la Fe
y Gloria de las Armas Españolas
POEMA HEROICO
Proezas de Hernán Cortés
(1755)
del novohispano
Francisco Ruiz de León
(edición facsimilar)

Los Ensayos Cortesianos de
Fredo Arias de la Canal
y otros papeles de la conquista





Von Ferdinando Cortesius 1579 Senes
altaris
azter
Garin
Im 42 dister hat der Kay
karois den fünfften
ach gannz Indiam
gewinnen.



**Don Ferdinando Cordesyus, 1529, seines altars Im 42;
diser hat derr Kay. Mten. Karolus dem Fünfften darnach
gannz Inndiann gewunen.**

***Don Hernando Cortés, 1529, a la edad de 42,
este hombre ganó toda la India para su imperial
majestad Carlos V.***

HERNANDIA

HERNANDIA

POEMA HEROICO

Proezas de Hernán Cortés
(1755)

del novohispano

Francisco Ruiz de León

Madrid, 1755

PORTADA. Cines e tinto para el cual se ha usado el color
en 1828 con el grabador Juan Antonio Rodríguez

que a finales de 1828 pasó a ser el grabador de la
que se grabó en 1828 con el grabador Juan Antonio Rodríguez
y que se grabó en 1828 con el grabador Juan Antonio Rodríguez

otras papeles de la conquista

Edo. Ana de la Cruz

1880 Primera edición

Edo. de A. de la Cruz

Ciudad de México

00-12034122

Tel. 541 16-16

HERNANDIA

PORTADA: Unico retrato para el cual posó Hernán Cortés en 1529 para el grabador alemán Cristóbal Weiditz que a la sazón se hallaba en Toledo. Es de observarse la tristeza que refleja el rostro del Conquistador, pues a finales de 1528 había sufrido una amarga decepción al no haberle conferido, Carlos V, el Virreinato de la Nueva España hecho que además le provocó tal enfermedad que se temió por su vida.

© Fredo Arias de la Canal

1989 Primera Edición

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
Ciprés No. 384,
06450 México, D. F.
Tel. 541-15-46

**HERNANDIA,
Triunfos de la Fe
y Gloria de las Armas Españolas
POEMA HEROICO
Proezas de Hernán Cortés
(1755)
del novohispano
Francisco Ruiz de León
(edición facsimilar)**

**Los Ensayos Cortesianos de
Fredo Arias de la Canal
y otros papeles de la conquista**

FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C.
México, 1989

INDICE

	Pág.
PROLOGO	
Prólogo	11
Quién era Hernán Cortés	19
Carta de Miguel de Cervantes Saavedra, desde la Arcadia, a Fredo Arias de la Canal	49
Intento de Psicoanálisis de Hernán Cortés	Fredo Arias de la Canal 53
Hernán Cortés de Monroy el primer mejicano	Fredo Arias de la Canal 99
El Inconsciente de Moctezuma	Fredo Arias de la Canal 107
Facsimilar de HERNANDIA	129

HERNANDIA,

Triunfos de la Fe

y Glorias de las Armas Españolas

POEMA HEROICO

Proezas de Hernán Cortés

(1755)

del novohispano

Francisco Ruiz de León

(edición facsimilar)

Los Ensayos Cortesianos de

Fredo Arias de la Canal

y otros papeles de la conquista

FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, S. C.

Mexico, 1989

INDICE

Pág.	
11	Prólogo
19	Quién era Hernán Cortés
49	Carta de Miguel de Cervantes Saavedra, desde la Arcadia a Fredo Arias de la Canal
53	Intento de Pácorañales de Hernán Cortés
99	Hernán Cortés de Monroy el primer mejicano
107	El Inconociente de Moctezuma
129	Facsimilar de HERNÁNDEZ

PROLOGO

El excelso bibliógrafo mejicano Joaquín García Icazbalceta (1825—94), en el prólogo que en 1858 hace de su **Colección de documentos para la Historia de México** (Edic. facsimilar. Edit. Porrúa. México 1971), nos habla de su empresa:

Si ha de escribirse algún día la historia de nuestro país, es necesario que nos apresuremos a sacar a luz los materiales dispersos que aún puedan recogerse, antes que la injuria del tiempo venga a privarnos de lo poco que ha respetado todavía. Sin este trabajo previo no hay que aguardar resultados satisfactorios, porque la doble tarea de reunir y aprovechar es superior a las fuerzas de un solo hombre. El ingenio mas vigoroso consume su brío en la primera parte de la empresa, y está ya rendido antes de comenzar el desempeño de lo que en realidad interesa al país, cual es la obra en que presente el resultado de sus investigaciones. Son además tan distintas y aun opuestas las cualidades requeridas para cada uno de estos trabajos, que viene a ser casi imposible encontrarlas reunidas en una misma persona.

Convencido de estas verdades, y ya que mi buena suerte, ayudada de activas diligencias, ha traído a mi poder un regular acopio de manuscritos, no quise de-

jar de contribuir al beneficio público, divulgándolos por medio de la prensa. El poco estímulo que encuentra hasta ahora en nuestro país esta clase de publicaciones, no dejaba esperanza de hallar editor que quisiera encargarse de una empresa que ofrecía pérdida segura: tuve, pues, que tomarla a mi cargo. Me allanaba el camino para la ejecución del proyecto, la circunstancia de tener a mi disposición una pequeña imprenta particular, resultado de mi temprana afición al arte tipográfico; de suerte que la impresión ha sido hecha siempre a mi vista, y en gran parte por mis propios manos. He sido, por consiguiente, colector, editor e impresor del presente volumen, que ha ocupado mis ratos de ocio durante algunos años.

Pensé al principio sujetar a mejor arreglo esta Colección, disponiendo los documentos por orden cronológico y geográfico, sin pasar a nuevo período o distinto suceso, hasta quedar agotado el anterior; pero la imposibilidad de reunir anticipadamente todos los materiales necesarios para tan vasto plan, y sobre todo el temor de que la empresa se frustrase enteramente por quererla demasiado perfecta, me obligaron a conformarme con un mediano orden cronológico, y aun interrumpido a veces para reunir piezas relativas a un mismo suceso o personaje. No he creído conveniente tampoco añadir al título de Colección de Documentos la palabra Inéditos, por no privarme de incluir aquellos que, aunque ya impresos, son excesivamente raros, o están como perdidos en colecciones voluminosas y poco conocidas. Así sucede con el Itinerario de Grijalva y El Conquistador Anónimo, que van en este volumen, y con los Diálogos de Cervantes y otras piezas que oportunamente tendrán lugar en esta Colección.

Sin predilección particular hacia época alguna de nuestra historia, y proponiéndome abrazarla toda, desde los tiempos más remotos hasta el año de 1810, publico desde luego una serie de documentos del siglo XVI, como el período más interesante de nuestros anales, en que desaparecía un pueblo antiguo y se formaba otro nuevo; el mismo que existe en nuestros días y de que formamos parte. Justo era, pues, asistir ante todo al nacimiento de nuestra sociedad. Nada tan propio para esclarecer aquellos sucesos, como la preciosa Crónica del Padre Motolinía, con que da principio el volumen, y a la que hacen compañía las piezas contemporáneas que le siguen. El mismo siglo XVI nos dará materia para el segundo tomo, y en él tendrán cabida otros documentos originales y desconocidos, de que sirve ahora como de muestra la Carta inédita de Hernán Cortés.

El origen del Ensayo bio-bibliográfico sobre Hernán Cortés del chileno José Toribio Medina, que inició en 1929 —un año antes de morir— se debió a lo que asentó en esta carta:

Para que se vea cuánto queda aún por conocer de los documentos relativos a Cortés —escribe don José Toribio Medina— bastará con que digamos que García Icazbalceta ha dado una lista de 33 “escritos sueltos” suyos, y que nosotros hemos apuntado no menos de 42 legajos del Archivo de Indias hasta ahora no estudiados que contienen hechos interesantes relativos a su vida y algunas piezas originales de su mano. Por esto es fácil calcular el interés que tendría el libro en que se recopilasen sus cartas impresas y tantos docu-

mentos que le tocan y que todavía permanecen ignorados.

(...)

Debo hablarle ahora de mi proyecto sobre las cartas de Hernán Cortés y de los documentos de los compañeros del conquistador, la obra que tenía entre manos cuando resolví mi viaje a Sevilla y en la que sólo había avanzado en la bibliografía. La tarea se presenta mucho más difícil de lo que yo había imaginado. Desde luego me parece imposible hacer una edición facsimilar como las de Valdivia, pues esto me demandaría un viaje a Viena con el exclusivo objeto de fotografiar la carta relación de Cortés de 20 de julio de 1519, escrita desde la Villa Rica de la Veracruz, que aun cuando no es original ni copia, es un traslado auténtico y legalizado por escribano público, que debe considerarse como la primera, y como tal ir al frente de la edición. Lo mismo habría que hacer con la quinta carta. Si pudiera hacer ese viaje, demoraría allí algunos días, porque creo firmemente que en los Archivos de la que fue Biblioteca Imperial, y que yo visité rápidamente con algún éxito para mis investigaciones, encontraría, con seguridad, nuevos papeles de Cortés; por lo menos tengo la evidencia y la certidumbre de que hay algunos que dirigió a Carlos V y de los que tengo precisa indicación y de los cuales no hacen mención ninguna, los escritores que se han ocupado del personaje. Ese viaje me traería otras complicaciones que Ud. muy bien se da cuenta. ¿Se imagina Ud. atravesar Bélgica sin detenerse en Bruselas para ver lo relativo a la empresa de Magallanes? Pero dejemos de mano estos proyectos que no se realizarán por la muy sencilla razón de que cortos medios son rigurosos jueces y que

en mi caso se imponen como ineludibles, y hablemos de los documentos de Cortés en el Archivo de Indias. Ud. sabe que yo tenía el propósito de pesquisar aquellos que indicaba en uno de sus libros García Icazbalceta y que hace subir a más de una treintena. Me dediqué a descubrirlos haciendo un esfuerzo a que ya no se pres- tan mis años y trabajé como en mis mejores tiempos con un resultado que debo considerar más que lisonjero. Si no dí con todos absolutamente, he tomado nota de 27 siendo algunos de verdadero interés, pero casi todos complementarios; los otros ya los he ubicado. De los 42 que yo anoté de paso en mis investigaciones anteriores, he añadido 28, de modo que en total suman 70, de los cuales 34 son directamente referentes al hombre que me preocupa. Así, juntando los documentos que yo he descubierto y que alcanzan a 70, más 8 que presumo se encuentran en Viena y los 33 de García Icazbalceta, nos encontramos con un total de 111 manuscritos que se dividen como de Cortés y de sus compañeros. Yo los he leído y cotejado: y si no me equivoco, la historia de la conquista de México, la vida del conquistador y la de sus compañeros puede iluminarse con nuevas proyecciones el día que estos papeles se publiquen.

Todo hecho histórico de gran envergadura como fue la invasión de Gengis Kan ál Asia Occidental o la circunnavegación del planeta por los hispanos se debe a individuos de una u otra de las razas asiáticas ya sea la mogol o la caucásica. Es evidente que la odisea española—portuguesa es una prolongación de lo que la historia denomina civilización y cultura greco—romanas. Bernal Díaz del Castillo

en Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España consigna los valores heroico romanos en la imagen psíquica de los conquistadores, sin embargo reprime el trauma de la invasión árabe a España, puesto que es innegable que Hernán Cortés repitió la hazaña en una parte del Asia Intermedia Septentrional —que hoy conocemos con el nombre de México— 800 años después de que el árabe Tarik se apoderara de España con un puñado de hombres. Veamos lo que nos dice Bernal:

Antes que más pase adelante quiero decir cómo el valeroso y esforzado Hernando Cortés era hidalgo conocido por cuatro **abolengos**: el primero, de los Corteses, que así se llamaba su padre Martín Cortés; el segundo, por los Pizarros; el tercero, por los Monroys; el cuarto, por los Altamiranos. Y puesto que fue tan valeroso y esforzado y venturoso capitán, no le nombraré de aquí delante ninguno de estos sobrenombres de valeroso, ni esforzado, ni marqués del Valle, sino solamente Hernando Cortés; porque tan tenido y acatado fue en tanta estima el nombre de solamente Cortés así en todas las Indias como en España, como fue nombrado el nombre de Alejandro en Macedonia, y entre los romanos Julio César y Pompeyo y Escipión, y entre los cartagineses Aníbal, y en nuestra Castilla a Gonzalo Hernández, el Gran Capitán, y el mismo valeroso Cortés se holgaba que no le pusiesen aquellos sublimados dictados, sino solamente su nombre, y así lo nombraré de aquí adelante.

(...)

Y esto he traído aquí a la memoria, no por dejar de ensalzar y tenerle mucha estima a nuestro capitán

Hernando Cortés, y débesele todo honor y prez y honra de todas las batallas y vencimientos hasta que ganamos esta Nueva España, como se suele dar en Castilla a los muy nombrados capitanes, y como los romanos daban triunfos a Pompeyo y a Julio César y a los Escipiones, más digno es de loor nuestro Cortés que no los romanos.

Gracias al esfuerzo bibliográfico de personalidades como Icazbalceta y Medina, el grueso del *corpus cortesianum*, está a disposición de los historiógrafos. Lo que hace falta ahora es hacer estudios comparativos y psicoanalíticos no sólo de los escritos del padre de nuestra nacionalidad, sino de todos aquellos que lucharon a su lado, o de los que recopilaban los testimonios tanto de indios como españoles durante el siglo XVI como fueron Sahagún y Cervantes de Salazar para comprender claramente el carácter de este extraordinario individuo.

Así pues, veremos en estas páginas que preceden a la edición facsimilar de *Hernandía* (1755), épica de nuestro nohispano Francisco Ruiz de León, los testimonios de los conquistadores Andrés de Tapia y Alonso de Aguilar, del príncipe Fernando Alva Ixtlixóchitl, del doctor Francisco Cervantes de Salazar, de los frailes Toribio de Motolinía y Bernardino de Sahagún, del propio Hernán Cortés y, a cuatro siglos de distancia de estos escritos, el de Fredo Arias de la Canal, primer psicoanalista del gran héroe.

El editor